

El plasma porcino deshidratado, una buena alternativa



Asunción, Paraguay- La fase posterior al destete es un momento crítico en la alimentación de los lechones, y objeto de numerosas investigaciones, cuya finalidad es mejorar la ingestión y la salud de los animales.

Prestar más atención a la nutrición de los cerdos antes y después del destete es un aspecto fundamental en la producción porcina, ya que permite un mayor desarrollo intestinal e inmunitario, la supervivencia y el rendimiento.

Se llevaron a cabo cuatro experimentos bajo condiciones comerciales, en los que los investigadores evaluaron la influencia de varias estrategias nutricionales, incluyendo la extrusión como alternativa al proceso de molido, la suplementación con aminoácidos, los efectos no nutricionales del alimento sólido y el uso de dos productos nutracéuticos, el plasma porcino deshidratado en spray y una harina de proteína derivada de una levadura.

Las estrategias nutricionales que estimulaban la supervivencia y la competencia inmune en cerdos recién destetados incluían la adición de aminoácidos suplementarios en el destete, ofreciendo dietas sólidas con plasma porcino deshidratado en spray y exposición predestete al alimento sólido.

El uso de plasma porcino deshidratado en spray supuso una mejor ingestión posdestete y rendimiento en cebo en este

periodo. Estos beneficios se reflejaban en una mejor integridad intestinal, actividad de enzimas digestivas pancreáticas y salud de la microbiota. La manera en que la alimentación sólida influía en el rendimiento del cebo durante la fase de lactación dependía de un rango de factores interdependientes como el estadio de lactación y el tamaño de la camada. Los beneficios no nutritivos fueron complementarios a la supervivencia posterior de los cerdos destetados, siendo mayores en la progenie de cerdas primíparas.

Así mismo, los investigadores observaron que la importancia de la composición de los alimentos se hacía más evidente durante la fase aguda del posdestete. Además de proporcionar nutrientes para el crecimiento, otras estrategias tempranas pueden promover la ingestión de alimento, mejorar la regulación del sistema inmune, estabilizar rápidamente la microbiota gastrointestinal y limitar la malnutrición de proteínas.

Otros hallazgos fueron que los beneficios de dichas estrategias no sólo influyeron en las enfermedades gástricas, sino también en la susceptibilidad a sufrir enfermedades respiratorias.

(AvyP)